

# UNA LITURGIA POR LOS ALIMENTOS – CUARESMA 2013

Somos la luz del mundo  
Somos la sal de la Tierra



Liturgia preparada por la Alianza Ecu mica de Acci3n Mundial y el Consejo Nacional de Iglesias en Filipinas (NCCP), con un agradecimiento especial a Norma Dollaga, del NCCP, y Andrew Donaldson, del Consejo Mundial de Iglesias.

Est3 permitido el uso total o parcial de esta liturgia siempre y cuando se atribuya el crédito a la fuente. Traducci3n al español: Laura E. Asturias ([www.transwiz.org](http://www.transwiz.org))

Esta liturgia se basa en un servicio de adoraci3n preparado por el Consejo Nacional de Iglesias en Filipinas para un taller cuyo objetivo fue ayudar a organizaciones eclesiales a fortalecer su capacidad de abogar por la justicia alimentaria. En Filipinas, al igual que en muchas otras partes de Asia, agricultores a pequeña escala luchan contra el desplazamiento causado por el acaparamiento de tierras y los desalojos forzados debidos al desarrollo urbano e industrial. La usurpaci3n de 3reas agrícolas saca a agricultores y familias de sus tierras y les aleja de su principal fuente de alimentos. Al no ser ya capaces de cultivar alimentos para su propio consumo, enfrentan los retos que los altos y vol3tiles precios de los alimentos plantean. Asia es una de las canastas alimenticias del mundo, gracias a sus recursos naturales que son perfectos para la agricultura y la producci3n de alimentos. Sin embargo, sorprendentemente, en Asia también viven casi 700 millones de los casi mil millones de personas que padecen hambre en el mundo. Las imágenes y los símbolos reflejan así este contexto asi3tico.

## Antes de iniciar la liturgia

Debe haber cenizas para imposici3n disponibles en el altar. Se debería colocar pan, tierra, granos, una vela, sal y un vaso con agua al fondo del sal3n para ofrecerlos en la mesa del altar. También debería haber bananos, batatas y agua de coco disponibles a la entrada de la capilla y se tendría que alentar a las personas participantes a que escojan uno de éstos a momento de entrar. M3s recursos para adoraci3n, aprendizaje y acci3n se encuentran en el sitio de la Alianza Ecu mica de Acci3n Mundial en <http://bit.ly/gSuKJ1>

## Bienvenida e introducción

Cada grano de arroz  
es una gota de sudor  
de cada persona campesina esclavizada,  
de cada persona oprimida que labra la tierra.

Cada grano de arroz son las lágrimas  
de muchas madres engrilletadas a la tierra.  
Cada grano de arroz es un hilo de sangre,  
todos los huesos y restos de nuestros ancestros.

Cada gota de sudor, cada lágrima, cada hilo de sangre  
es un grano de arroz, es un grano de oro.  
Cada grano de arroz es un niño o una niña por nacer  
cuya vida no vivida es el pago por nuestras aflicciones.

Cada grano de arroz es una persona campesina  
cuya respiración es prisionera de la tierra.  
Cada grano de arroz es una persona campesina  
que alimenta a todo el mundo  
con los granos de su mano y su arduo trabajo.

Canto: We Who Bear the Human Name [Nosotros que nos llamamos humanos]

Fuente: Masao Takenaka y Fred Kaan, Sound the Bamboo, GIA publishers, Chicago

Ofrenda y acción de gracias—Símbolos de vida y ministerio  
En la mesa del altar se ofrecen pan, tierra, granos, luz, agua y sal.

## CELEBRACIÓN DE LA CONGREGACION

### Llamado a la adoración

Liturgista: Nos reunimos en el nombre de la Santísima Trinidad.  
¿Quiénes nos hemos reunido hoy aquí?

Congregación: Somos hombres y mujeres de todo el mundo  
que hemos viajado desde lejos.  
Sentimos cansancio, pero tenemos esperanzas.  
Sentimos angustia, pero estamos expectantes.  
Traemos temores y preguntas,  
pero confiamos en nuestra dirección.

Liturgista: Somos diversos y diversas, pero venimos de un vientre,  
producto del dolor y el regocijo de la gente... de su lucha y  
esperanza.

Congregación: Creemos en la promesa de una vida abundante.  
Buscamos la justicia y la paz.  
Amamos la verdad.  
Nutrimos la tierra.

Canto: Faith in the Service of the People [Fe en el servicio de la gente]  
Fuente: Hymnal of a Faith Journey, publicado por la Iglesia Unida de Cristo de Filipinas, 2002. Texto por Luna L. Dingayan (1999); melodía por Perla S. Dingayan (1999).

## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

### Lecturas bíblicas

Proverbios 13:23

En el campo del pobre hay abundante comida, pero ésta se pierde donde hay injusticia.

Juan 10:10

El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

Himno de compromiso: You are Salt for the Earth [Tú eres sal para la Tierra]

Fuente: Marty Haugen, GIA publishers, Chicago, 1986.

## RITOS DE BIENVENIDA UN ÁGAPE PARA RECORDAR LOS DOLORES Y ESPERANZAS DE LA GENTE

### Palabras de invitación

Liturgista: Te damos la bienvenida a nuestra tierra.

Somos una sola familia; éste también es tu hogar.

Como en muchos lugares de Asia, las personas agricultoras—independientemente de cuán pobres sean—ofrecen lo mejor a visitantes.

Esta tradición nos ha sido transmitida de una generación a otra.

Como bienvenida este día,

simbólicamente te ofrecemos lo mejor que tenemos.

### Ofrenda de banano/batata

Los bananos y las batatas son alimentos básicos para muchas personas. Estas cosechas ayudan a mantener a la gente porque son fuentes significativas de carbohidratos, fibra, vitaminas B6 y C, potasio y manganeso.

Siempre rezamos: “Danos hoy nuestro pan de cada día”.

Pero mientras damos gracias por los alimentos que consumimos, hay un festín de comida desbordante en las mesas de quienes, entre nosotros, controlamos los recursos de la tierra. ¿Acaso siquiera oímos los hambrientos clamores de la gente?

Señor, no nos permitas creer que nuestra sociedad está destinada y condenada a reflejar la imagen de Lázaro y el hombre rico.

En contraste con las migajas que caen de la mesa del banquete como limosnas simbólicas para las personas privadas y desposeídas, recordamos que, después de pedir la bendición, Jesús partió el pan y cada quien tuvo una porción.

Se nos ha llamado a ser verdaderos discípulos y discípulas de el pan compartido para todas las personas.

### Sonido del gong

#### Ofrenda de buko (agua de coco)

El buko es un recurso precioso. Este dulce y satisfactorio líquido que apaga la sed y es disfrutado a lo largo y ancho de nuestra Tierra, contiene agua, azúcar y micronutrientes, así como el arduo trabajo y el sacrificio de quienes cultivan cocos en armonía con la creación.

Mientras comemos, bebemos y sentimos la satisfacción que nos dan las provisiones de la tierra, recordemos a quienes trabajan arduamente y quienes sirven a la humanidad.

Al igual que la mujer junto al pozo, también nosotras y nosotros estamos llamados a compartir con todas las personas sedientas, incluso cuando se nos hace difícil comprender el Agua Viva de Cristo, un manantial del que brota vida eterna.

#### Sonido del gong

##### En remembranza

Recordamos a la gran cantidad de hombres y mujeres con sus cuerpos doblados, acucillados, en los campos de arroz, en los campos de maíz, en las fábricas, en los sitios de construcción, en las comunidades urbanas pobres, en las calles, los mercados, las economías subterráneas.

Recordamos las manos y los rostros de quienes soportan el peso del sufrimiento.

En este gran ágape compartimos lo que tenemos con el mismo amor que Jesús mostró al compartir alimentos con la gente marginada y oprimida.

Recordamos que, como discípulos y discípulas de Cristo,

**AHORA ES EL MOMENTO OPORTUNO. ¡KAIROS!**

Ahora es el momento para fortalecer nuestra resolución de construir un nuevo orden mundial, donde la justicia prevalezca ¡y la paz perdure en todas partes!

#### Sonido del gong

##### Imposición de las cenizas

##### Oración (al unísono)

Comprometiéndonos a una vida de comunión, servicio y misión, rezamos—cada quien en nuestro propio idioma—tal como Jesús nos enseñó.

##### Padre Nuestro

Cada persona es invitada a participar de los símbolos.

## DEDICACIÓN

### Palabras de compromiso

Liturgista: Cristo nos llama al ministerio profético  
ahí donde el bienestar y la dignidad de las personas  
son sacrificados en aras del lucro,  
ahí donde unos pocos manipulan los recursos de la tierra  
mientras mucha gente vive desesperada y con necesidad.  
No desfallezamos.  
Con la ayuda de Dios,  
nuestra fe, esperanza y amor trascenderán cualquier duda o  
temor.

Himno de clausura: We Cannot Own the Sunlit Skies [No podemos  
poseer los cielos soleados]  
Fuente: Ruth Duck, GIA publishers.

### Bendición

Habiéndonos llamado a ser SAL, que nuestro sabor sea catalizador  
de cambio y liberación para aquellas personas cuyo gozo se ha  
desvanecido y cuyas esperanzas se han agriado.

Habiéndonos llamado a ser LUZ, para nunca consumirnos o extin-  
guirnos, que nos mantengamos fieles hasta el final.

Somos la sal de la Tierra, una luz en este mundo.  
Adonde este viaje nos conduzca, nos mantenemos firmes  
con la certeza de que ¡podemos participar en la construcción de un  
mundo mejor!  
AMÉN.